

# ver el mundo

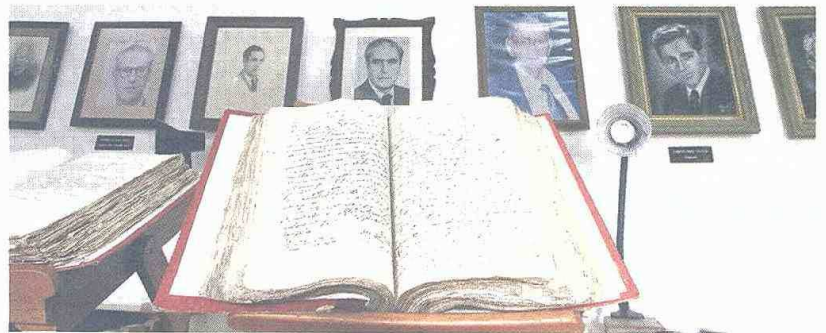


Carruaje, manuscritos y retratos de la época.



Casa Museo en Rionegro (Antioquia), sede de la Convención Constitucional de 1863.

era "la de la nación" y se le otorgaron a esa Iglesia todas las prerrogativas, aumentadas poco después con el Concordato de 1887; este esquema se llevó a la educación pública, de manera que se eliminó la lectura de autores modernos para la época como Spencer y se retornó a la tomística y a la neoescolástica coloniales, hasta el punto que en la Universidad Nacional se impartió obligatoriamente la clase de religión.



Para ilustrar la diferencia del escenario constitucional y del talante presidencial entre los radicales de 1863 y los regeneradores de 1886, valga este ejemplo: en 1872 un amigo preocupado le informó al presidente Murillo Toro sobre la aparición de un periódico de oposición. Su respuesta fue la de disponer la compra de cien suscripciones de ese periódico para los principales funcionarios públicos, porque, expresó, "siempre he creído que la prensa libre es un poderoso auxiliar de los gobiernos democráticos y que los consejos que callan los amigos, los dicen los adversarios". A diferencia de esta actitud pluralista y tolerante, durante los gobiernos de Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro en el marco de la Constitución de 1886 se clausuraron diversos periódicos y fueron expatriados importantes hombres públicos en virtud de sus opiniones y sus escritos. El caso más destacado fue el del expresidente Santiago Pérez, codirector de la Universidad Externado entre 1892 y 1893 –valga anotar que esta universidad nació del pensamiento de un puñado de valerosos radicales como reacción a la Regeneración–, quien fue desterrado en 1893 por sus escritos en el periódico *El Relator*.

En los periodos presidenciales de liberales radicales como Manuel Murillo Toro, Santos Gutiérrez, Santos Acosta, Eustorgio Salgar, Santiago Pérez y Aquileo Parra, el país avanzó en diferentes frentes. Preocupación fundamental de los radicales fue la educación bajo criterios científicos y modernos; también el conocimiento del país y su integración como nación en el marco federal y de ahí la promoción de la Comisión Corográfica; además, el desarrollo de la infraestructura mediante caminos, ferrocarriles y el telégrafo; el estímulo a la agricultura; además, el desarrollo del sistema bancario; la creación de la Universidad Nacional, entre muchas otras realizaciones de los gobiernos radicales. Con la Constitución de 1863 el país se abrió al mundo en todo sentido.

Quienes seguimos creyendo que una sociedad debe sustentarse en una idea de democracia que, como diría Habermas, supone "la inclusión del otro", del que es distinto a nosotros,

**ESTA CASA  
FUE ADQUIRIDA POR  
EL GOBIERNO NACIONAL EN 1941  
SIENDO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
EL DR. EDUARDO SANTOS.  
MINISTRO DE HACIENDA  
EL DR. CARLOS LLERAS RESTREPO.**



Lista de los convencionistas.

del respeto a la alteridad y a la tolerancia, debemos rendir homenaje en su sesquicentenario al bello ideario contenido en la Constitución de Rionegro que supuso una filosofía, un talante, una manera de concebir el mundo de estirpe genuinamente liberal, en buena medida recogido por la actual Constitución de 1991, que se apartó del régimen inspirado por la Constitución de 1886. Se corrobora que históricamente nuestro país no estuvo ni está destinado a ser siempre centralista, confesional, tradicionalista y autoritario.

Hoy, la Constitución de 1863 luego de 150 años y aunque no sea la que rige a Colombia, continúa siendo una luz que no deja de alumbrar los caminos de la libertad. ✧

**\* Rector del Externado de Colombia y expresidente de la Corte Constitucional.**

Completo en: **EL TIEMPO.COM**